

más del puzzle. Molina está convencido que en su último viaje al sur de África ha acumulado más evidencias para sostener «que Litakou, hoy Dithakong, es una buena candidata a ser la aldea donde nació el africano sin nombre» (p. 249). Los miembros del club están en contacto con historiadores ubicados en el sur de África, como por ejemplo Neil Parsons en Botsuana.

A lo mejor los historiadores españoles (y el resto de los europeos) tendrían que preguntarse por qué el trabajo más relevante (en investigación de fuentes y en publicaciones) lo ha hecho gente de fuera de la esfera académica. Yo mismo he trabajado muchos años sobre Francesc Darder, pero sin tocar el tema del Negro, sino enfocándome en su papel como fundador del zoo de Barcelona. En mi opinión, habría que buscar alianzas y unir fuerzas con periodistas, blogueros y activistas. Podríamos aprender mucho los unos de los otros. Quedan aún muchos «esqueletos en el armario». ■

Oliver Hochadel

IMF-CSIC, Barcelona

ORCID 0000-0002-4983-1118

Tiago Saraiva, Marta Macedo, organizadores. *Capital Científica. Práticas da Ciência em Lisboa e a História Contemporânea de Portugal*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais; 2019. ISBN 978-972-671-540-5. 64,5 €

La historia urbana de la ciencia se ha convertido en los últimos años en un campo fértil y prolífico en el panorama historiográfico de la historia de la ciencia, un hecho que este magnífico libro no hace más que confirmar. *Capital Científica* es un excelente ejemplo de aplicación práctica y efectiva del programa que Sven Dierig, Jens Lachmund, y J. Andrew Mendelshon lanzaron en 2003 en la revista *Osiris*, con el título: *Science and the City*, que ha servido de fuente de inspiración para otros trabajos recientes en este campo. Efectivamente, más allá de interpretaciones simplistas sobre la ciudad como contenedor pasivo de la práctica científica, el libro editado por Tiago Saraiva y Marta Macedo nos muestra, tanto en la introducción de la obra como en sus capítulos, el papel destacado de los expertos urbanos (ingenieros, médicos, arquitectos, urbanistas) en la propia construcción del saber; y el rol que ha jugado la ciencia en la representación cultural y simbólica de la ciudad, en este caso de Lisboa y su capitalidad por-

tuguesa. El libro señala también de manera convincente la importancia de la ciencia, la tecnología y la medicina como agentes clave en la concepción de determinados espacios urbanos, así como el papel de la ciudad en la formación de la cultura científica cotidiana de sus habitantes. Es por tanto en esa interacción creativa entre ciencia y ciudad, ambas con agencia histórica, donde residen las claves de la capitalidad de Lisboa y su papel en la construcción del Portugal moderno a través de diferentes regímenes políticos, desde la *Regeneração* liberal de las últimas décadas del siglo XIX, a la República y más tarde el *Estado Novo* fascista de Salazar.

Capital Científica es un ejemplo paradigmático de la capacidad de los/as historiadores/as de la ciencia en su afán por dialogar con disciplinas afines como la historia urbana, pero también con la propia historia contemporánea. A través de un conjunto de estudios de caso rigurosamente investigados y perfectamente imbricados en el tejido urbano de Lisboa, se revisan narrativas tradicionales del liberalismo, el republicanismo y la dictadura, prueba fehaciente de cómo la modernidad urbana de los siglos XIX y XX no puede entenderse sin la cultura científica de una época. Uno de los aspectos más originales del libro es el uso que sus editores hacen de las instituciones científicas como fuentes históricas de gran valor para establecer e identificar interacciones concretas entre la práctica científica y la propia ciudad. Analizadas desde su genuina espacialidad y su naturaleza profundamente urbana, las instituciones nos permiten superar así una historia institucional a menudo descriptiva y factual, demasiadas veces incapaz de escapar de las servidumbres de las prácticas conmemorativas y de los intereses corporativos y políticos del presente.

En la época liberal del Regeneracionismo (*Regeneração*), el libro nos presenta el papel que jugaron los ingenieros en la Escuela Politécnica y la Escuela del Ejército (M. Macedo), el impacto urbano del Observatorio Astronómico de Lisboa (P. Raposo), la contribución de los Servicios Geológicos (T. Salomé de Mota, A. Carneiro, V. Leitão) y de las máquinas del Instituto Industrial de Lisboa (T. Saraiva, A. Cardoso de Matos). La época republicana nos ofrece un recorrido por las instituciones que albergaron diferentes laboratorios, como el Hospital de Rilhafolos, el Instituto Bacteriológico Camara Pestana y la Facultad de Medicina (M. Macedo, T. Saraiva), los trabajos del Instituto bioquímico Bento de Rocha Cabral (A. Carneiro, I. Amaral), y el impacto de las campañas de «ciencia para el pueblo» en la Universidad Popular y en la Facultad de Ciencias (A. Simoes, M.P. Diogo). Finalmente, aspectos fundamentales del fascismo del *Estado Novo* se analizan a través de las labores del Instituto Superior Técnico y el Laboratorio Nacional de

Ingeniería Civil (T. Saraiva, M.P. Diogo), del Instituto Portugués de Oncología (T. Saraiva) y del Laboratorio de Física e Ingeniería Nuclear (J. Gaspar).

Capital Científica nos ofrece además un modelo a seguir a la hora de aproximarnos al papel de la ciencia en una ciudad como Lisboa, a menudo considerada como «periférica», a pesar de su capitalidad y su carácter de metrópoli. La historiografía internacional ha primado hasta hace poco una historia urbana de la ciencia demasiado centrada en ciudades como París, Londres, Berlín, Roma, Nueva York, Chicago, etc., dejando a las «second cities» en una posición marginal en las grandes narrativas de la modernidad urbana y en los estudios del papel de la ciencia en los procesos de urbanización de las ciudades, desde las últimas décadas del siglo XIX hasta el presente. Existen, sin embargo, pruebas suficientes para intuir un cambio de tendencia.

El libro se acompaña además de un amplio conjunto de magníficas ilustraciones y mapas de la ciudad, que ayudan al lector a «urbanizar» buena parte de las narraciones. Hacer ciencia, construir ciudad, imaginarla y representarla, dejarse influir por su tejido urbano y sus interacciones cotidianas, y al mismo tiempo construir la nación moderna, e incluso contribuir a definir, matizar y materializar proyectos políticos como el liberalismo, el republicanismo o el fascismo, se convierten en *Capital Científica* en cuestiones casi automáticas, naturales y obvias, mérito sin duda de su editor, de su editora, y de los demás autores y autoras. Estamos ante una contribución muy valiosa para la historia urbana de la ciencia en general y para la historia de Portugal en particular. ■

Agustí Nieto-Galán

IHC, Universitat Autònoma de Barcelona

ORCID 0000-0002-3458-0774

■ **Oliver Hochadel, Agustí Nieto-Galan, eds.** *Urban Histories of Science: making knowledge in the city, 1820-1940.* Abingdon: Routledge; 2019. 237 p. ISBN: 978-0-415-78417-7.

«How to tell the tale» of the co-production of science and urban spaces such as Athens, Barcelona, Budapest, Buenos Aires, Dublin, Glasgow, Helsinki, Lisbon and Naples, from the early 19th to the mid 20th century? The question posed by Olivier Hochadel and Agustí Nieto-Galan in the introduction of this collective